

Caída de seremis y falta de nombres: La evaluación al primer mes de la nueva administración regional

José Fco. Montecino Lemus
 cronica@mercurioantofagasta.cl

En poco más de 40 días, ya van al menos cuatro personas que fueron presentadas como seremis en la Región de Antofagasta pero que, por distintos motivos, no oficializaron su aterrizaje al cargo.

No obstante, no es una particularidad de la zona. De hecho, ha sido noticia la cantidad de personeros que no por diversas razones no han podido concretar su nombramiento como secretarios regionales. A la fecha ya se contabiliza casi una veintena de casos en varias regiones del país.

En el caso específico de Antofagasta, las caídas comenzaron con la Seremi de Justicia. La abogada Karina Trujillo había sido presentada en primera instancia, pero hubo cuestionamientos por representar a acusados por ley de drogas, además de otras personas imputadas por desórdenes durante el estallido social. Finalmente, Trujillo desistió del puesto y en su lugar fue presentado Ramón Tagle.

A ella se sumaron después Lizet Tapia, quien iba a asumir en Desarrollo Social, y Anggel Colque, presentada como titular de la Seremi de la Mujer. Ambas salidas se debieron a incompatibilidades de título que exige el puesto.

El último caso es el de Cristian Bravo, indicado como el seremi de Seguridad. Finalmente, su nombre no fue oficializado y en su lugar quedó Juan Emilio Fernández.

NOMBRES Y PERFILES

Francis Espinoza, doctora en Ciencias Políticas y Relaciones Internacionales, y académica de la Escuela de Periodismo de la U. Católica del Norte, explica que el gobierno del Presidente José Antonio Kast diseñó un esquema de designaciones en las distintas carteras a modo de goteo, aplicado tanto en La Monedra como en los gabinetes regionales.

Afirma que, si bien “algunos analistas le han llamado ‘gestión del chequeo’”, precisa que “los más de 17 personeros que han dejado los gabinetes regionales tampoco dan evidencia de un trabajo profesional y de fiscalización para los perfiles de los cargos. Además, la espera por la instalación completa del Ejecutivo en regiones ha sido agónica”.

“Asimismo, se ven designaciones cuyas experticias profesionales están un poco alejadas de las carteras en cuestión. Por lo tanto, no se puede hablar de me-

POLÍTICA. Expertos abordan las primeras semanas de nuevo gobierno cuya llegada a los cargos ha estado marcada por bajas de seremis, algo que se repite en el país.



LA DELEGADA KATHERINE LÓPEZ ENCABEZA LA ADMINISTRACIÓN REGIONAL DEL GOBIERNO.

“Se ven designaciones cuyas experticias profesionales están un poco alejadas de las carteras en cuestión. Por lo tanto, no se puede hablar de meritocracia ni de tecnocracia propiamente tal”.

Francis Espinoza
 Académica UCN

ritocracia ni de tecnocracia propiamente tal, consigna que si fueron señaladas en los periodos de campaña. Hubo una ausencia del poder de los partidos políticos en la región, inclusive de la tienda del propio Presidente. Queda la sensación de que pesaron más, de nuevo, los caudillos políticos encargados por los parlamentarios de la zona, aunque la novedad del año es la excesiva presencia del alcalde comunal”, fundamenta Espinoza.

“Desde esta perspectiva, el Partido Republicano se ve sin gente, sin equipo y una marioneta de poderes superiores instalados en un criollismo político”, subraya Espinoza.

Para Sebastián Rivera, doctor en Ciencia Política, y académico de la Escuela de Gobierno y Administración Pública de la U. Mayor, hay dos dimen-

“La prueba de fuego para el gabinete será el apoyo técnico y el despliegue político para explicar la ley miscelánea que impulsa el gobierno. Ahí se medirá ‘la calle’ y la proyección del gabinete en su conjunto”.

Oswaldo Villalobos
 Analista político

siones de análisis ante la salida de seremis, algo que se ha repetido en distintas regiones.

“La primera tiene que ver con algo más estructural. Los partidos que debutan en el gobierno enfrentan un déficit que los partidos con más historia tienen más resuelto: no tienen un grupo de cuadros probados con credenciales políticas y profesionales en gestión pública gubernamental. Eso es algo que solo se adquiere con el tiempo y los partidos nuevos no cuentan con ese activo”, sostiene. Explica que “los seremis son cargos de confianza, pero que requieren de experiencia política y capacidad técnica. No es un perfil fácil de conseguir. Hay una presión por cubrir carteras con gente de confianza. Esa presión ha llevado a estos tropiezos”.

Como segundo punto, Rivera menciona que tiene que ver “con un déficit particular del gobierno del Presidente Kast. Lo que estas renuncias han mostrado es que los problemas se detectaron después del anuncio, no antes. Un proceso de selección riguroso no llega a ese punto. Y esto habla un déficit de la capacidad de gestión del gobierno. Maquillar no tiene mucho sentido”.

Con todo, el académico manifiesta que, para detener los nombramientos fallidos, se requiere que el gobierno tenga un protocolo de verificación previo más riguroso, y que sea coordinado con las regiones. “También los partidos deben hacer su trabajo: invertir en formación de militantes con perfil técnico-administrativo que puedan asumir estas responsabilidades. Evidentemente ese es un trabajo de largo plazo que requiere de un esfuerzo mayor y que no entrega frutos de inmediato, pero los partidos deben avanzar en aquella dirección. Sin eso, estos errores van a continuar”, advierte.

PRUEBA DE FUEGO

En tanto, el analista Oswaldo Villalobos comenta que, “a nivel nacional, el proceso de instalación de los nuevos seremis ha

provocado problemas de imagen y gestión para el gobierno. Si bien es esperable que algunos nombres se ‘caigan’, no se habían presentado la cantidad de situaciones como en este 2026”.

“El gabinete regional no termina de instalarse. En la Región de Antofagasta no es fácil encontrar profesionales que acepten dejar el mundo privado para aventurarse en lo público y lidiar con los códigos de la política”, complementa el analista político. En ese sentido, complementa que “la no confirmación de algunos cargos ha provocado dudas y cuestionamientos sobre el proceso”, aunque apunta que estos casos “han sido bien contenidos por la delegada López y su equipo”.

Villalobos argumenta que “el posicionamiento comenzó lento, pero ha mostrado una evolución positiva, principalmente impulsada por la misma delegada y las carteras de Educación (convivencia escolar), Obras Públicas (plan de inversiones) Salud (fiscalización y campaña de invierno)”. No obstante, asegura que “la prueba de fuego para el gabinete será el apoyo técnico y el despliegue político para explicar la ley miscelánea que impulsa el gobierno. Ahí se medirá ‘la calle’ y la proyección del gabinete en su conjunto”.